

LETRAS CON FONDO



Contigo

Construiremos nuestros sueños que nos hacen más humanos,
más hermanos, más cristianos si entre todos nos ponemos.

Y es que somos diferentes todos nos necesitamos.

Yo no puedo hacerlo solo, yo necesito contar...

CONTIGO...

CON TU FAMILIA Y AMIGOS EN TU BARRIADA, EN TI MISMO.

SIEMPRE ADELANTE, EN CAMINO.

CONTIGO.... CUIDANDO EL MUNDO CONTIGO,

REZANDO AL DIOS DE LOS VIVOS,

APRENDIENDO A SER TESTIGOS, CONTIGO...

La misión requiere entrega y trabajo por el Reino.

Siempre de todos aprendo con mis dones compartiendo.

Y es que somos diferentes todos nos necesitamos.

Yo no puedo hacerlo solo, yo necesito contar...

CONTIGO...

Somos diferentes, Dios entre la gente,

ese que es amor, que te empuja y te hace fuerte,

el que hace que despierten tu corazón y mente.

No temas, ven conmigo, que Jesús está presente.

Llama a todo el mundo, sea como sea:

No distingas, no restrinjas,
siempre abierto a lo que venga.

Cuando quieras, cuando puedas. A tu tiempo, a tu manera.

Yo te espero donde siempre, que ¡con Él valdrá la pena!

CONTIGO...

¿Qué quiere transmitir esta canción?

- Hay una riqueza muy grande en la diversidad: todos aportamos cosas únicas.
- Entre todos y todas podemos construir una realidad mejor, primero en nuestro entorno, y después en el mundo.
- Hay muchas cosas que podemos hacerlas solas y solos, pero la mayoría de ellas y, por supuesto, las más grandes (como dar la vida) necesitan de otra u otras personas.
- El Papa Francisco nos anima a cuidar nuestra casa común, que es la hermana-madre Tierra. Este compromiso compartido da vida y genera vida: es signo de la resurrección de Jesús.



¿Qué nos dice la Palabra?

Romanos 16, 1 – 16

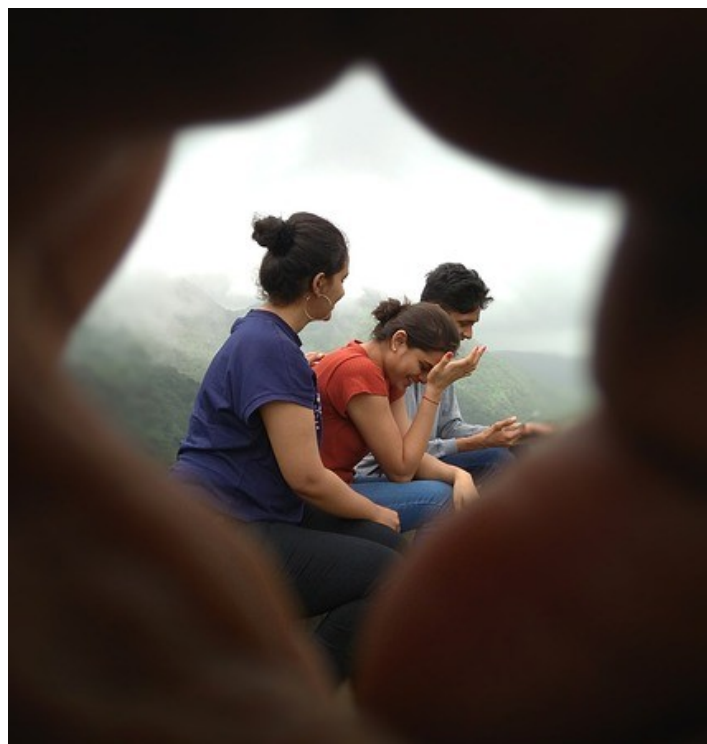
Os recomiendo a nuestra hermana Febe, que está al servicio de la iglesia de Cencreas. Acogedla en el nombre del Señor, como debe hacerse entre creyentes, y atendedla en todo cuanto necesite de vosotros, pues también ella se ha desvelado por ayudar a muchos, entre ellos, a mí mismo.

Saludos para Prisca y Áquila que han colaborado conmigo en Cristo Jesús y se jugaron la vida por salvar la mía. Y no sólo yo tengo que agradecerse, sino todas las iglesias de origen pagano. Saludos igualmente para la iglesia que se reúne en su casa. Saludos para mi querido amigo Epéneto, el primer cristiano de la provincia de Asia.

Saludad a María que tanto se ha fatigado por vosotros. Saludad a Andrónico y a Junias, paisanos míos y compañeros de prisión; su labor apostólica es bien conocida, e incluso creyeron en Cristo antes que yo. Saludad a Ampliato, mi querido amigo en el Señor; a Urbano, que ha sido nuestro colaborador en Cristo; a mi buen amigo Estaquis. Saludad a Apeles que ha dado sobradas pruebas de fidelidad a Cristo, y también a los de la casa de Aristóbulo.

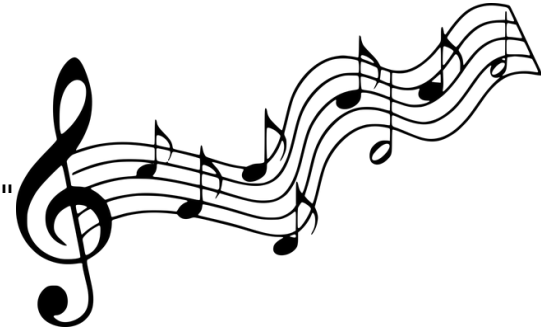
Saludos para mi paisano Herodión y para los creyentes de la casa de Narciso; saludos para Trifena y Trifosa que trabajan con afán por el Señor; saludos para Pérsida, la hermana tan querida que tanto se ha fatigado por servir al Señor.

Saludad a Rufo, que es un creyente distinguido, y a su madre, que es como si fuera mía. Saludad a Asíncrito, a Flegón, a Hermes, a Patrobas, a Hermas y a los hermanos que están con ellos. Saludad a Filólogo y a Julia, a Nereo y a su hermana, a Olimpo y a los creyentes que están con ellos. Saludaos, en fin, unos a otros con un beso fraterno. Os saludan, por su parte, todas las iglesias de Cristo.



Para ayudar en la reflexión

Si la nota dijese:
"una nota no hace melodía"
... no habría sinfonía.



Si la palabra dijese:
"una palabra no puede hacer una página"
... no habría libro.

Si la piedra dijese:
"una piedra no puede levantar una pared"
... no habría casa.



Si la gota de agua dijese:
"una gota de agua no puede formar un río"
... no habría océano.

Si el grano de trigo dijese:
"un grano de trigo no puede sembrar un campo"
... no habría cosecha.



Si el hombre dijese:
"un gesto de amor no puede salvar a la humanidad"
... nunca habría justicia ni paz ni dignidad ni felicidad
sobre la tierra de los hombres.



Como la sinfonía necesita de cada nota,
como el libro necesita de cada palabra,
como la casa necesita de cada piedra,
como el océano necesita de cada gota de
agua,

como la cosecha necesita de cada grano
de trigo...

la humanidad entera necesita de ti,
allí donde estés,
porque eres único, y por tanto,
irreemplazable.